TAMBIEN SE AMA EN EL ABISMO,

FIESTA DE ZARZVELA,

A LOS AñOS DE LA REYNA nueſtra Señora Doña Maria Ana de Auſtria.

DE DON AGVSTIN DE SALAZAR.

Perſonas que hablan en ella.

Arion.	*Corina.*	*Iupiter.*
Pluton.	*Niſida.*	*Clicie.*
Glauco.	*Medea.*	*Dido.*
Aſcalofo.	*Pocris.*	*Palas.*
Pandion.	*Iuno.*	*Venus.*
Proſerpina.	*Vn Satiro.*	*Monteros.*
Scila.	*Amor.*	*Muſicos.*
Circe.	*Ceres.*	

PRIMERA IORNADA.

Dent. Ar. Aguarda Nave enemiga.
Dent. Scil. Eſpera Monſtruo diſforme.
Dent. Todos. Buen viage, buen viage.
Otros en otra part. Al llano, à la falda al monte.
En medio la Muſica. Oy Ninfas de Sicilia,
en acentos acordes,
venid, venerad la Deidad del Aberno.
Todos. Al rio, à la ſelva, al monte.
Dent. Glauc. Injuſta beldad, eſpera.
La Muſica. Que no reconoce.
Todos. Buen viage, buen viage.
Arion. Eſperad Monſtruoſas rozes.
La Muſ. En las priſiones del ſobrego Abiſmo,
de Amor la paſſiones.
En la mitad del teatro avrà vna gruta, y por ella ira ſaliendo Circe veſtida de pieles, como abſorta.
Circe. Aguarda Nave enemiga,

© Biblioteca Nacional de España

espera Monstruo disforme?
oy Ninfas de Sicilia
en acentos acordes,
venid venerad la Deidad del Aberno.
Ella, y Mus. Que no reconoce
en las prisiones del lobrego Abismo
de Amor las prisiones.

Circ. Què nuevo estruendo, q̃ nueva
confusion los aires rompe?
ya con Musicos acentos,
ya con benatorias vozes,
ya con nauticas facnas,
en vientos, hondas, y bosques,
llevando en la confusion
de tan no visto desorden,
en mares, vientos, y selvas,
todo lo confuso el monte,
todo lo estruendoso el Mar,
y el viento todo lo acorde?

Dentro instrumentos.

Pero la diestra armonia,
ya segunda vez se oye;
primero que de los ojos,
de los oidos me informe,
pues buelve à dezir el eco,
forçando las atenciones.

Mus. Que no reconoce (Abismo
en las prisiones del lobrego
de Amor las prisiones.

Det. Ar q̃ mucho embreado leño,
que veloz la espuma cortes,
si el suspiro con que llamas
es el aire con que corres?

Det. Scil. q̃ mucho, cerdoso bruto,
que assi penetras el bosque,
si te prestaron las alas
las plumas de mis harpones?

Det. Gl. Tente enemiga no basta,
que tantos estragos logres,
con arcos para las fieras,
con iras para los hombres?

Circ. No la entiendo, todo es
mas que avisos, confusiones;
pues solo percebir puedo
de los acentos discordes,
que dizen confusamente.

Sale Glauco apresurado, y detiene se en viendo à Circe.

Glau. Tente, espera, aguarda, oye
hermosa, dulce enemiga.

Circ. Suspende, gallardo joben,
el azelerado passo,
y de tu noticia logre,
saber que estruendos son estos,
que confusamente rompen,
aquellas selvas de espumas,
aquellos mares de flores,
pues neutral duda la vista
entre tantas confusiones?
si el Mar es montes de nieve?
si es Mar de riscos el monte?
Di quien eres, y que causa
te mueve, à que con velozes
plantas, penetres lo inculto
de aqueste intrincado bosque,
hasta aora, de humana huella
pisada? *Gla.* Glauco es mi nóbre
mi patria essa Isla vezina,
cuyos fieles moradores,
en limitado dominio
por dueño me reconocen.
Ya ha cumplido con tu duda
mi atencion, y si conoces,
hermosa fiera de Amor
el dominio no malogres
vna ocasion que que le dan
à vn amante sus ardores

© Biblioteca Nacional de España

para poder explicarlos!
Circ. Detente, que en este sitio,
es imposible que logres
la ocasion que solicitas,
pues tus amantes errores
te han conducido arrojado
à riesgo que no conoces.
Sabe que estàs en las selvas
de Circe, y si te dispones
aun al menor movimiento,
prision serán estos robles,
Carcel serán estos frenos.
porque tan densos se oponen
à la claridad del Cielo,
del Sol à los resplandores,
que aun quando se muere el dia
no haze novedad la noche.
Gla. Que en fin intentas que yo
la primer dicha malogre
que me ofrece amor?
Circ. No intento,
sino que las suspensiones
me declares, que se escuchan
en el ruidoso desorden
destos ecos, que repiten
en mares, vientos y bosques.
Muf. Oy Ninfas de Sicilia,
en acentos acordes, (Aberno.
ven'd venerad la Deidad del
Det y z. Buen viage, buen viage. (te
Enot. sar. Al cerro, à la selva, al mõ
Glau. Aunq̃ en este inquieto golfo
no alcanço quien ocasione
estas nauticas faenas,
pues solo vés que descoge
aquella Nave las alas,
y pajaro al viento docil,
con las velas, y la quilla,
con que aire, y espuma rompe,
corre y parece que buela,
buela, y parece que corre:
sin duda deve de ser
baxel, à quien los errores
de las ondas, y los vientos,
negandole rumbo, y Norte,
derrotaron à estas Playas,
y ya del Monstruo salobre,
quietas las iras seguro,
ò le divide, ò le rompe.
Circ. Y acaso ignoras tambien
en estos ecos acordes,
en estos rumores dulces,
que sacra deidad se invoque.
Muf. Que no reconoce (mo,
en las prisiones del lobrego Abis
de Amor las prisiones.
Glau. En este profundo Valle
que coronan estos robles,
negandole el passo al Sol,
Religiosamente esconden
el gran Templo de Pluton,
aquel hermano de Iobe,
grande Dios de los Abismos,
cuyos sacrificios oyes:
pues como nunca de Amor
sintiò los duros harpones
como las demàs deidades,
vfanos los Sacerdotes
le publican esta gloria;
qué mucho q̃ amen los hõbres,
si de eximirse de amar
hazen vanidad los Dioses?
y assi al herir la segur,
la victima que se expone,
dize la docta armonia,
para confundir el golpe.
El y Muf. Que no reconoce (mo,
en las prisiones del lobrego Abis
de Amor las prisiones.
Circ. Ya que satisfecha estoy
de aquestas dos confusiones,
pues el Cielo me permite,
que por tu noticia logre
salir de dudas, que ya
se iban passando à temores.
Dime quien corre estas selvas.

© Biblioteca Nacional de España

y con benatorias vozes,
hiere estos Valles, diziendo.
Vozes Dẽt. Azia la Ribera, al rio.
Otros. To, to, to.
Glau. Ya que es forçoso
que en esta ocasion te informen
mis ansias, aunque es preciso,
que al referirlas se doblen,
pues las que estàn en el pecho
se duplican en las vozes.
Escucha, y en tu atencion
mis ansias no se malogren,
porque suaviça las penas
la atencion de quien las oye.
En el Seno mas oculto
del Etna, aquesse disforme
Piramide de Sicilia;
pues portentoso, compone
toda de flores la falda,
toda la cumbre de ardores,
el pecho todo de nieve,
por dar à entender al Orbe,
que en lo insensible, tambien
tienen su Monstruo los montes.
En lo mas oculto (ha Cielos,
quien para inmensos dolores,
para inmenso mal, tuviera
inmensas explicaciones!)
Se obstenta vn ameno Valle,
tan suave por sus olores,
tan fertil por sus cristales,
por sus aves tan acorde,
tan vario por sus matizes,
que en las dulces confusiones
de Azuçenas, y de Cisnes,
de Rosas, y Ruiseñores,
duda el oìdo la vista
entre matizes, y vozes,
si son fragantes las aves,
si son canoras las flores.
Aqui lleguè esta mañana,
quando en tibios arreboles,
ni bien despierta el Aurora
el rosado albor descoje,
mas tan confuso entre sombras,
que neutral se mira el Orbe,
ni luzes, ni obscuridades,
pues son tinieblas, y albores,
escasa luz para dia,
corta sombra para noche.
Apenas, pues, penetrava
lo enmarañado del bosque,
quando entre el tenaz latido
de sabuesos, y ventores,
escucho de vna muger
tiernas, lastimosas vozes.
Buelvo la vista, y diviso
vn blanco bruto, que rompe
la diafanidad del aire,
pues de las huellas velozes,
no pudiendo dar noticia
las mas avisadas flores,
si fue buelo, ò fue carrera
no se supo por entonces,
precipitaba vna Ninfa
tan bella; pero perdone
por agora tu atencion,
que mientras el riesgo corre,
estaràn en los pinzeles
desairados los colores:
Desbocado bruto, dixe,
espera, no otro Faetonte
con mas incendio, reduzgas
à ruina mayor el Orbe;
que si en el Carro del Sol
abrasaron essos mobles
con vn joben quatro brutos,
que harà vn bruto cõ dos Soles!
dixe; y sacando la espada,
al duro azerado corte,
tàn presto cayò en el suelo,
que amago, ruina, y golpe
se executaron à vn tiempo,
en braço, bruto, y estoque.

Assi

© Biblioteca Nacional de España

Assi como alado Rayo,
que hiriendo en las altas torres,
aunque es verdad q̃ es el trueno
primero que los ardores:
como estan veloz la vista,
y es el oido tan torpe,
primero sabe el estrago
que el estallido se oye.
Desmayada, pues, la Ninfa
cayò en mis braços, turbòse
todo mi valor al ver
milagros tan superiores,
y solo en mi pecho hablaron
silencios, y admiraciones.
Assi como el caminante,
que incauto la huella pone
en la grama, ò en el zesped,
que ardiente Vibora esconde,
ya como flecha se bibre,
ò ya como arco se enrosque,
aquel subito peligro,
que impensado reconoce,
le embarga los movimientos,
y le vsurpa las acciones,
sin saber huir el riesgo,
por mas que el riesgo conoce
Assi yo, à tan impensado
prodigio de Amor inmovil,
por estatua me juzgara
de bronce, ò marmol entonces;
mas luego dixe, sintiendo
de su beldad los harpones,
pues siento, no soy de marmol,
y pues amo no soy bronce.
Si es la hermosura, dezia
aquella musica acorde,
que no entienden los oidos,
y que los ojos la oyen?
Como tu enigma divino
tu rara beldad compones,
si ay contradicion hermosa
de hermosas contradiciones,
porque era: aqui tu atencion
en tanto rato me perdone,
sin que agravie tu hermosura,
el que su hermosura copie;
que aquel que pinta vna imagẽ
no es preciso que otra borre,
que no es cemparar belleças
el referir perfecciones.
Bella noche era el cabello,
en crespo vndoso desorden,
y alva la frente, que al dia
prestò nevados candores.
Agora colije tu
de las dos contradiciones,
como seria el Aurora
en quien fue bella la noche.
Vn arco la diestra empuña,
dos en sus cejas descoje,
dos de azavache, vno de oro,
y en todos Amor dispone,
que de tres arcos que esgrime,
el que es dorado le sobre.
Su vista diò luz al Cielo,
vista al Mar, ser à las flores.
muerte al Amor, y aun es breve
el imperio de sus Soles.
No sus luzes, sus reflejos
solo es justo que te copie,
que no es tratable la llama
por serlo los resplandores.
Y en fin, porque de sus ojos
los hipervolos acorte,
con los rigores halagan;
agora tu reconoce,
donde son las iras dulces,
como seràn los favores?
Ardor, y nieve su rostro
mezclò en templados ardores,
que su beldad sola ha vnido
lo hermoso con lo disforde.
Los dos labios, que pudieran
ser incendio de los Dioses,

© Biblioteca Nacional de España

en

en cuyas ascuas, su aliento
fragantes respiraciones
presta al aire, tan putpureos
en su boca los descojen,
que parece en lo sangriento,
que no los abre, los rompe.
No sin artificio el pecho,
permite Amor que se adorne
de claveles que le vistan,
de jazmines que le abrochen;
porque en su pecho se admire,
que pudo tener conformes,
si todo el Abril con nieve,
todo el Ivierno con flores.
A su imitacion, sus manos
yelo obstentan, fuego escondẽ,
y lo que es yelo en los ojos
se siente en el pecho ardores.
Nueva cautela de Amor,
y indigna de que la logre,
para vencer, necessitan
de engaños las perfecciones.
En lo estrecho de su talle,
no ay vida que no zoçobre,
no ay alma que no peligre,
y para que mas te assombre,
es Carcel apetecida,
siendo estrechas las prisiones.
En lo demàs; pero tanto
me arrebatan los colores
con que pinto su hermosura,
que me olvido, ciego, y torpe
de que quedò desmayada,
mas como de essos errores
sabe obrar vna passion,
y pues la mia conoces,
en mi historia, y su desmayo,
ella buelva, y yo me cobre.
Bolviò, pues, del parasismo,
y con valbucientes vozes,
porque la razon de Amor
se encuentra con las razones,
le dixe turbado: hermosa,
sacra Deidad destos bosques,
ya estas libre; pero advierte,
que han permitido los Dioses
vna injusticia en mi pecho,
pues viendo tus resplandores,
he perdido yo vna vida,
porque tu vna vida logres.
Por donde, dime divina
deidad me heriste? por donde
entraron estos suaves
apetecidos dolores?
Si es por los ojos, que son
llabes de los coraçones,
q̃ hechizo has puesto en los mios
que mirando tus ardores,
conocen el riesgo. y mueren
por lo mismo que conocen?
Por no merecerte, Ninfa,
no te ofenda que te adore,
no que te ruegue te agravie,
no el que te sirva te enoje.
merezca otra vez tus rayos,
que como el tiro se logre,
el blanco, indigno no es
desaire de los hàrpones.
Assi, pues me lamentava,
moviose el Cielo à mis vozes;
moviòse el Mar, mas la causa
de mi dolor, quedò inmovil;
pues à estos finos afectos,
como temerario joben,
como inadvertido amante,
la injusta beldad responde,
quieres con atrevimientos
malograr obligaciones?
Si has restaurado mi vida,
y eres noble, reconoce
que ya quedas satisfecho,
pues recompensas mayores,
no es possible hallar, que darle
en que luzir à lo noble.

Y

© Biblioteca Nacional de España

Y agora, porque no acuses
de tiranos mis rigores,
vna piedad anticipo,
y es, que el desengaño toques
aun antes de la experiencia,
pues aviso à tus errores,
que à mi esquivo pecho ofendē
hasta las adoraciones,
dixo, y con veloces huellas,
burlando mis atenciones
me dexò: Tal vez no has visto
Bajel que ha perdido el Norte
por los campos de la Aurora,
que ya apresurado corre,
ya inadvertido se enfrena,
pues en la campaña movil,
le enfrenan, y precipitan
contrarios vientos ferozes?
Assi yo quede confuso,
sin saber en mis temores,
ni dexarla, ni seguirla,
bien que en tantas suspensiones,
el coraçon la seguia,
quedando la planta inmovil:
Pero apenas el discurso
desenlaçò las prisiones
que el yelo de su desden
labro a mi passion entonces,
quando à seguirla me animo,
diziendo à sus sinrazones:
tente enemigo, no basta
que tantos estragos logres,
con arcos para las fieras,
con iras para los hombres?
Assi me quexaua, quando
passos, y acentos velozes
suspendiò tu admiracion,
y pues ya tus confusiones
he satisfecho, permite
que buelva à seguir el Norte,
que al imán de mis deseos
violenta assi las prisiones.
No conozcas del Amor,
y assi tu beldad se logre,
sin las ansias, sin las penas,
los engaños, las traiciones,
de este Dios de los incendios,
de este incendio de los Dioses.

Circ. Detente (valgame el Cielo!
que nuevo horror, que desorden
se ha introducido en mi pecho
al ver, y oir este joben,
que no solo del cariño
siento los tibios ardores;
pero al oir que exagera,
y adora otras perfecciones,
siento el coraçon herido
de vn furor, de vn aspid torpe,
de vn veneno, de vnos zelos,
todo lo dixo su nombre!)

Glau. Qué, Ninfa, te ha arrebatado?
de què es tanta admiracion?
dexame la suspension,
pues que yo tengo el cuydado
mas sin duda son señales
de mi pena en tu beldad,
que producir la piedad,
es bien que engendrā los males:
y pues esta en ti se arguye,
dexa seguir à vna ingrata,
que aun que presente me mata,
mas me ofende quando huye:
mira agora de que suerte,
vengo a dorar su beldad,
que en no verla hallo impiedad,
que es mas allà de la muerte?

Circ. Que mal su pena amorosa
mi piedad ha imaginado,
pues antes de tu cuydado
esto y joben embidiosa.

Gla. De tantas ansias mortales
estas embidiosa? *Circ* Si.

Glau. De la embidia presumi,
que eran essentos los males.

© Biblioteca Nacional de España

Circ. Es que ignoras el dolor
que yo padezco inmortal.
Glauc. Tienes Amor?
Circ. Mayor mal.
Glau. Pues ay mayor mal q̃ amor,
si dizen que sus desvelos
son el centro del pesar,
luego el mayor es amor?
Circ. No, porque ay amor cõ zelos
y aun ay en la voluntad
tormento mas superior,
que es vn ignorado Amor.
Det. Ar. Essa es mayor impiedad.
Circ. Parece que à mis anhelos
el Eco quiso adular?
Dent. Sea su sepulcro el mar,
vaya al agua.
Dent. Ar. Piedad Cielos.
Glau. De aquesse pequeño Barco
que al Mar le erriza la nieve,
vn bulto al agua arrojaron.
Circ. Y sobre vn Delfin parece
que à la Playa se conduce,
pues sobre la escama verde
cortando viene las ondas.
Suenan instrumentos dentro.
Glau. Y pulsando suavemente
vn instrumento à los Ecos,
que halagan lo que suspenden,
todas las ondas se paran,
todos los riscos se mueven.
Cant. Ar. Sujeten amor las ondas
oy mis suspiros ardientes,
conozcan de sus llamas, (vence.
que es fuego que del agua no se
Glau. Tirano amor à sus iras,
que pecho ha de avet rebelde,
quando saben tus ardores,
introducirse en la nieve?
Abrese descubre, y anda el pez (ble
Cant. Ar. Sobervio es el Mar, y insta
instable, y sobervio eres,
permiteme que xarme
à la cosa que mas se te parece
Circ. Ya el escamado baxel
la enjuta arena pretende,
que de la docta armonia
aun lo racional se vence.
Cant. Ar. Si à ser mudable, mis
quiere el Cielo que te enseñe
Porque inmortal firmeza
de mis penas tirano Dios no
Mas que amante no fuera
felize siempre,
si duraran sus males lo q̃ sus
Entra aora.
Circ. De vn instable amor se que
Glau. Quien avrà que no se que
de vn instable amor, si vne
penas, y glorias de suerte,
que en los amantes pesares
para aquel que los padece,
lo que tienen de sufribles
es lo que de instables tienen.
Cant. Ar. Mas que amãte no fu
felize siempre,
si duraran sus males lo q̃ fue
Cierrase el Mar, y aparecese la gr
en que salio Circe.
Circ. Ya besa la amada tierra,
Glau. Y el vulgo confusamente
otro Mar forma en la Playa
con las olas de la Plebe.
Circ Y entre las confusas vozes
que à la admiracion suceden
confusamente se escucha.
Vozes Dent. Matadle, muera.
Prof. Prendedle,
que assi lo ordenan los Dios
Sale Arion assustado.
Ar. Piadosos Cielos valedme
Cir. Tente joben, de quien hu
Ar. De mi mismo.
Circ. Pues quien eres?

© Biblioteca Nacional de España

Cir. Vn hombre soy infelize,
à quien solo le sucede,
que de la muerte se libre,
para encontrar con la muerte.
Circ. Eres acaso, el que al Mar
le oprimiò la espalda verde
sobre vn escamado bruto?
Cir. Yo soy, porque solamente
en mi los humanos fueros
se han prevertido desuerte,
que hallo crueldad en los hõbres
quando clemencia en los pezes.
Circ. Pues q̃ temes? *Cir.* q̃ rezelas?
Cir. Aquessé vulgo impaciente,
que sin saber la ocasion,
que à tanto furor le mueve, (le.
dize. *Dẽt. Tod.* Prendedle, matad
Circ. Aquesse lobrego albergue
de essa gruta sea el asylo
de tu vida, mientras vencen
nuestros ruegos su furor.
Cir. De mi vida solo puede
vna Deidad ser amparo.
Circ. Mi valor, de defenderte
tambien se dà la palabra.
Cir. Ya no rezelo mi suerte,
pues que cõtra ella me ampara,
deidades hombres, y pezes.
Entrase en la gruta de donde salió Circe.
Dẽt. Prof. Seguidle todos, seguidle,
y del laberinto verde
de esse bosque, se examinen
peñas, y troncos.
Sale Proserpina con vna espada ensangrentada, y Pandion viejo de Sacerdote, y acompañamiento.
Circ. Detente
hermosa, fiera Deidad,
en quien mas deve temerse
quando los ojos esgrimes,
que quando el azero mueves.
Contra quien vàn essas iras
sangrientas hermosamente?
No conoces, que si miras
aquello mismo que hieres,
son piadosas las crueldades,
son las piedades crueles?
Pues si en solo verte viue
quien ha merecido verte,
arroja el sangriento azero,
mira que estàn indecentes
en las manos de la vida
instrumentos de la muerte.
Pros. Audaz estrangero joben,
si con la licencia quieres
derogar las siempre firmes,
sacras, inviolables leyes,
te engañas; y porque veas,
que mas que halagas, ofendes,
con lisonjas, que à vulgares
bellezas dezir se suelen,
aunque el arte las aliñe,
ò las dore lo eloquente,
no dexan de ser agravios,
q̃ en quien mira, y no enmudece,
tambien son atrevimientos
atrevimientos corteses.
Emboçada la ossadia
viene en la alabança siempre,
con que en rigor es delito
lo que adoracion parece;
y en fin, para que no ignores
à quien, Estrangero, ofendes,
y vosotros, porque causa
me aueis seguido, atendedme.
Proserpina soy, aquella
hija de Iobe y de Ceres;
(pero no es justo, que aora
por mis blasones empiece.)
Al pie del alto Pachino,
Monstruo de Sicilia fertil,
que esprime el suelo, y la Esfera

co

© Biblioteca Nacional de España

con la falda, y con la frente,
se oculta vn profundo Valle,
tan poblado de Cipreses,
tan coronado de Sauzes,
tan texido de Laureles,
que ya los vista el Abril,
ya los defende el Diziembre,
sus plantas visita el Sol,
pocos, ò ningunos meses.
Aqui el caudaloso Alfeo
se enrosca, nevada sierpe,
ya entre las Rosas que lame,
ya entre las hojas que muerde,
hasta que en el Mar Tirreno,
donde apresurado muere,
vndoso veneno escupe,
candida ponçoña vierte.
Vn braço, pues dividido
de la espumada corriente,
reverentemente besa,
vistosamente guarnece,
el gran Templo de Pluton,
obscura Deidad del Lethe.
Oy, pues, de sus sacros Ritos,
festivo dia solemne
à su adoracion Sicilia,
constituyò, y como siempre
su Deidad se ha resistido
de Amor à las duras leyes,
que ha pesar de ser injustas
tienen tantos obedientes.
Yo, que gran Sacerdotisa
soy de Pluton, mientras hieren
las cuchillas las cerbizes
de tantas votibas reses,
mande que en coros acordes
la grande exempcion celebren,
de que las armas de Amor,
ni las conoce, ni teme.
que como cruel, es cobarde,
quien le resiste, le vence,
de quien le amenaça, huye,
solo en quien se rinde, hiere.
Pero apenas empeçaron,
mezclados confusamente
de las segures los golpes,
los bramidos de las reses,
de las vozes la dulzura,
y los votos de la Plebe,
quando (tiemblo de acordarme!)
empeçò el Templo à moverse,
con tan nunca visto horror,
que en lo fixo, y lo eminente,
igual ruina amenaçaron
cimientos, y chapiteles.
Temblaron en las columnas,
jaspes, y bronces rebeldes,
vigilante parece el mármol,
sensible el jaspe parece.
Temblò el Religioso vulgo;
pero que mucho que tiemblen
los coraçones humanos,
quando aun lo insensible siente?
Todo el concurso se altera,
y en tropas confusamente,
vnos de las Aras huyen,
otros dellas se guarecen,
aquellos temen cobardes,
y estos religiosamente,
intentan con el peligro
del peligro defenderse.
Como en alterado golfo,
que las ondas parecientes,
quando el viento las irrita,
vnas à otras se impelen,
y en confusos torbellinos
se vè sucessivamente,
que las que vienen, se paran,
y las que van, retroceden.
Assi en confusas catervas,
el golfo, inquieto de gente,
en si mismo embaraçado
se apresura, y se detiene:
efectos del miedo vil,

pues

© Biblioteca Nacional de España

mas que la muerte, imagino
que es el temor de la muerte.
En fin, entre tanto horror,
sobre vn Trono, à quiẽ guarnecẽ
nevada copia de rosas,
roja llubia de claveles.
Entrò en el Templo el Amor,
à cuyas vozes parece
que se mueven las estatuas,
y son estatuas la gente.
Prodigio solo de Amor!
pues solo Amor hazer puede,
à lo inanimado, viuo,
è insensible a lo viuiente.
Sacrilego vulgo, dixo,
que profano necian ente,
quando vna Deidad obligas
toda vna Deidad ofendes.
Oy verà tu necio error
en mis harpones luzientes,
que quien venciò las Esferas,
tambien los Abismos vence.
No solo ha de amar el Dios,
que jactanciosso pretende
eximirse de mis iras
pero la ponçoña ardiente
el tosigo ha de beber
de aquellas azules sierpes,
que son veneno del alma,
y zelos llamarse suelen.
Y tu, sobervia hermosura,
en cuyas iras crueles
juzgas la piedad delito,
y hazes virtud lo inclemente.
No solo has de amar (q̃ horror!)
pero (el labio se estremece!)
à vn Mõstruo (estraño dolor!)
tu esquivo pecho rebelde
se ha de rẽdir (raro assombro!)
Apenas à responderle
iba quando de mis ojos
la Deidad se desvanece,
porque à vn ciego Amor visible
para en ilusiones siempre.
Del nuevo assombro al cõcurso
nueva admiracion sucede
en lentas confusas vozes,
como aquel murmureo leve
que el viento suele formar
en dorado Mar de mieses,
que aunque el ruido se escucha
nada del ruido se entiende.
Assi el vulgo, dividido
en mil varios pareceres,
vn lento ruido formava,
hasta que Pandion, q̃ siempre
Interprete grande ha sido
de los enigmas celestes,
prorrumpiò con tales vozes:
pues humano error ofende,
oy dos Deidades, sus iras
humanas victimas templen;
A Pluton se sacrifique
el primer errado huesped,
que amante pise la Playa
de Sicilia è igualmente
las Aras de Amor salpique,
ingrata Ninfa, rebelde,
en quien se hizieron, delitos
estudiados, los desdenes.
No corresponder, no es
ir justicia; pero deve
castigarse la impiedad
de quien por arte aborrece,
dixo, y el gran Simulacro
de Pluton à la inclemente
voz (que assombro!) la cabeça
moviò tres, ò quatro veces,
entrofcando por los ombros
las ensortijadas sierpes.
Con esto fue la respuesta
la execucion, porque suele
desvanecer lo remiso
el merito al obediente.

© Biblioteca Nacional de España

En fin, entre las belleças,
que coros texiendo alegres,
al sacro Culto assistian:
echan infelizes suertes
para ser sacrificadas,
el miedo à todas suspende;
apenas mueven las plantas,
apenas los labios mueven,
todas se yelan, ninguna
viviente bulto parece.
Pero la suerte inhumana
cayò en aquessa inclemente
belleça, en essa infelize
rustica, Deidad agreste,
cuyo esquivo nombre es Scila,
y para que juntamente
à los indignados Dioses
las victimas le ofreciessen.
Apenas al Peregrino
amante buscò la Plebe,
quando el Mar sobre vn Delfin
infeliz joben te ofrece
à la enemiga Ribera,
porque en ti solo se viesse
con los visos de propicia
la que era contraria suerte,
formando vna voz de muchas,
muera, matadle, prendedle
dizen todos: pero tu
al verte seguir, y al verte,
que de vn peligro te libras
porq̃ otro mayor te encuentre.
Penetraste lo intrincado
deste bosque, y pues no tienen
ya otro recurso tus males
que el vltimo de la muerte,
preven generoso esfuerço,
anima espiritu ardiente,
pues no hallaràs mas remedio
que saber que no le tienes.
Circ. Hermosa, engañada Ninfa,
no es este el joben, no es este
el infeliz Peregrino,
à quien los Dioses ofrecen
al sangriento sacrificio,
y assi tu beldad. *Pand.* Detente
que si a bolver por su vida
femenil passion te mueve,
es impiedad la clemencia
contra decretos celestes.
Glau. No la piedad, la razon
la ha obligado à defenderme,
pues no soy yo el que buscais.
Pand. Mal intentas defenderte
con tan inutil disculpa.
Pros. Pues supuesto que no eres
el que buscamos, y tu
es preciso que le viesses,
pues se ocultò en este sitio,
dinos quien es. *Gl.* Menos pued
declararos mi noticia
quien sea, porque ni verle
ha sido possible. *Pand.* Basta,
pues te afirma delinquente
ver que buscas la disculpa,
sin que la disculpa encuentres.
Circ. Advertid. *Glau.* Mirad.
Pand. Que hazeis?
que os deteneis? que os suspẽd
ligadle el rostro, y llevadle.
Gla. quiẽ se viò en lãce mas fuer
Circ. Mirad, engañado vulgo.
Gla. Advertid.
Todos. Todo es en vano. *Gla.* q̃ y
Pros. Nada he de atenderte.
Gla. Sabe el Cielo.
Pros. No te escucho. *Gla.* q̃ no soy
Pand. Pues sino eres,
donde està el que fugitivo
entrò en este bosque?
Circ. Atiende.
Gla. Nada digas.
mas importa
que mi vida, el defenderle,

© Biblioteca Nacional de España

que en el noble, importa mas
vna opinion que vna muerte.
Ir. Si me ois. *Gla.* No la escucheis.
Pros. Pues como, si defenderte
intenta? *Gla.* Porque ya vès
que es en vano defenderme.
Band. Ea, pues cubridle el rostro.
Sal. Ar. Aguardad barbara Plebe.
Pro. Que es jobea lo que procuras?
Ar. Hermosa Deidad, atiende.

Yo soy el Estrangero Peregrino,
que la inviolable fuerça del destino
conduce oy à la muerte,
que solo pudo mi contraria suerte
hazer con las Deidades
propicias esta vez las impiedades.
Mi nombre es Arion, tan conocido
pos la dulzura de mi voz, que he sido
al menos suave acento,
freno del Mar, y remora del viento:
mas referiros esto es escusado,
pues la fama lo tiene exajerado,
que si en contar lo raro se desvela,
con plumas pinta, y con pinzeles buela.
Inclineme igualmente à la pintura,
armonia sin voz, y con dulzura,
alternando con numeros fieles,
dulzes las cuerdas, tiernos los pinzeles.
De aqui se originò mi desventura,
pues vn dia (ay de mi!) vi vna hermosura
en vna breve lamina copiada,
de tales perfecciones adornada,
que dudé en sus primores,
si es que estavan sensibles los colores,
y porque no dudasse que sentia,
el alma me quitò que no tenia.
Amante, pues, del dueño peregrino,
mas bella que su copia la imagino,
que solamnnte el arte en la belleza
es inferior à la naturaleza,
Con esto, al punto de informarme trato
del Estrangero que me diò el retrato,
donde habita beldad tan soberana,
con el agravio de pensarla humana,
En Sicilia me dize
habita essa belleza, en quien dēsdize
tanto el pinzel valiente,

© Biblioteca Nacional de España

que no es copia, bosquejo es solamente.
Con este informe, pues, desde Corinto,
mi Patria generosa,
salgo de Grecia, y busco la arenosa
Playa Siciliana;
pero apenas surquè la espuma cana,
quando en mi vano intento,
el viento se llevò lo que es del viento,
porque los Marineros que conducen
la Nave infiel, vnidos se reducen
à robarme, quitandome la vida;
para esto intentan ciegos
echarme al Mar, sin que mis vanos ruegos
impida su malicia,
que no sabe moverse la codicia.
Viendo que ya en mis ansias no hallo medio,
pienso en mi mal el vltimo remedio:
Permitidme, les dixe, que si quiera,
pues muero en fin, que consolado muera,
y como blanco Cisne, que divierte
no la muerte, las ansias de la muerte:
permitid que cantando me despida
de vn Amor que es mas dulze que vna vida.
Esto en fin me permiten: pero à tuyo
que clemencia no fue, rigor fue suyo,
pues juzgaron que fuesse mi instrumento
en ellos diversion, en mi lamento.
Apenas empecè del triste canto
à concertar las vozes con el llanto:
ò prodigio de Amor! solo èl podia
hazer de los suspiros armonia!
Quando de varios Monstruos escamados
se puebla el Mar, y todos alterados,
echadle al agua dizen, que su llanto
armonia parece, y es encanto.
Con esto al mar me arrojan procelloso,
al tiempo que piadoso
vn Delfin se apercibe,
y en la escamosa espalda me recibe,
Baxel irracional de su elemento,
de quien vela, y timon fue mi instrumento.
Assi al Puerto llegava; pero apenas

© Biblioteca Nacional de España

las

las ondas dexo, y piso las arenas,
quando no libre de mi adversa suerte
me amenazais, tiranos con la muerte:
huyo del riesgo que impensado admiro,
y à esta lobrega cueva me retiro;
pero advirtiendo, que animoso, y fuerte
otro entrega su vida por mi muerte,
me llama mi valor à que lo impida,
entregando mi muerte por su vida,
pues cobardia fuera,
que muriendo èl por mi, por èl no muera.
Solo os pido (ay de mi!) que de mis penas
à la causa feliz, si à las arenas
que mi sangre mancharen,
la tierna estampa de sus pies pisaren,
refirais de vn amante peregrino
el infeliz, el barbaro destino,
que à vn muerto aliviarán sus esplendores,
las desdichas, las ansias. *Dent. Mus.* Los rigores.
Ar. Eco veloz, que en èl acaso admiras:
quièn se ha atrevido à respòder? *La Mus.* Las iras,
Ar. Quien suspender pretende
tanto dolor? *La Mus.* Tirano Dios suspende,
Paud. Quien alienta tan triste voz suave,
si la tristeza en la dulzura cabe?
Pros. Ya la infausta hermosura,
que nunca la beldad tuvo ventura,
conduce al sacrificio el triste acento,
que parece armonia, y es lamento.
Salen las Ninfas y Scila vendado el rostro, detras de todas ellas.
La Mus. Los rigores, las iras,
tirano Dios suspende,
si templan tus enojos
victimas de desdenes,
piedad Amor, piedad, cesse el enojo,
sepa el mundo vna vez que eres piadoso.
Cant. Sci. Piedad Amor; piedad, que no es delito,
por no saber querer, no aver querido.
Circ. Que lastima! y aquesse mi sero joben,
Gla. Que impiedad! à quien los hados adversos
Paud. Prosiga el acorde acento, conducen al mismo fin;

© Biblioteca Nacional de España

llevad tambien. *Gla* Detenèos,
y advertid q̃ yo. *Prof.* Es ocioso
querer con nuevos inventos
disuadir à la evidencia.
Ar. No le atendais, q̃ su esfuerço
à vna firmeza le incita,
que la estimo, y no lo aceto.
Pan. A Templo todos gitad.
Prof. A essa hermosura, primero
quitadle el velo del rostro,
advirtiendo su llanto tierno
el Amor, que puede ser,
que viendo lo hermoso, y viẽdo
que llora lo hermoso alcance
piedad de Amor, pues es cierto,
que en hermosura que llora
fi mpre se ha logrado el ruego.
1. Tu gusto es nuestra obediencia.
2. Ya Ninfa te obedecemos.
Descubrenle el rostro.
Sci. Piedad Amor,
pues que lo ingrato creo,
q̃ es el comun debito de lo vello
Glau. Valgame el Cielo q̃ miro!
Ar. Amor me valga, que veo!
Glau. No es este el bello prodigio,
q̃ adoro? *Ar.* No es este el bello
suave Norte, que arreba a
el iman de mis deseos?
Glau. Mas que dud. Si es pesar,
y es mio, no ha de ser cierto?
Ar. Por quanto no la encontrara,
para saber que la pierdo!
Pand. Que os suspende, proseguid
con los suaves lamentos.
La Muſ. Los rigores, las iras,
tirano Dios *Gla.* Detenèos.
Prof. Que es Ioben lo q̃ procuras?
Pand. Que intentas?
Gla. Estadme atentos:
segun afirmais vosotros,
no es soberano decreto,
que sea vna ingratitud
victima de Amor? *Pãd.* Es cierto
Gla. Luego siempre que sus Aras
salpicare el duro pecho,
que jamàs de sus saetas
probo el ardiente veneno,
cessarà su indignacion,
quedando Amor satisfecho?
Pand. Assi lo afirman los Dioses.
Glau. Pues que suspendais os ruego
la sangrienta execucion
en essa beldad, y el pecho
mio, que nunca de Amor
conociò el tirano Imperio,
sacrificad al Amor.
Sci. No es aqueste Ioben, Cielos,
à quien le devi la vida?
Ar. Que quiera mi influjo adverso
que en accion tan generosa,
que yo executar no puedo,
me quite la vida, mas
la embidia que no el azero!
Circ. Para evitar sus desdichas, *ap.*
mis Artes serán el medio.
Glau. Qué respondeis?
Pand. Que los Dioses
no derogan los decretos,
y estando determinado
por el mandato supremo,
que muera essa infeliz Ninfa,
son ociosos tus intentos.
Prof. Demas, de que à tus palabras
contradizen sus efectos,
pues negando ser Amante,
te lo estàn contradiziendo
à los estremos del labio,
del coraçon los estremos.
Glau. En fin, con vosottos oy
son inutiles los ruegos?
Pand. La execucion te lo diga.
Glau No lo dirà, que supuesto
que ya he ofrecido mi vida,

© Biblioteca Nacional de España

por

por la suya solo intento
ser oy sacrificio suyo,
ya que del Amor no puedo.
Prof. Pues que intentas?
Glau. Defenderla.
Pand. Mira que es barbaro intẽto.
Glau. Mas barbaro es vuestro error
Ar. Pues esta ocasion el Cielo
ofrece, à tu lado estoy,
porque en tan heroico intento,
sepan que muero de fino,
y no de infelize muero.
Pand. Que aguardais? matadlos.
Tod. Mueran.
Glau. No es fac[illegible] porque defiend[illegible]
yo vna muerte, por quien viuo
Ar. Yo vna vida por quien muer[illegible]
Circ. A que aguardo, que la vida
de quien amo no defiendo,
siendo la primer muger
que ampara à quien le dà zelos
Pand. Morid infames aleves.
Gla. Ya es en vano el defendernos
Entran riñendo.

Circ. Ha del bosque.
La Mus. Que mandas? que ordenas?
Circ. Que en dulzes acentos,
coronando de sombras el aire,
con densos horrores se empañen los Cielos.
La Mus. Pues muera el Imperio luziente del dia,
mueran del Sol los ardientes reflejos.
Dent. Pand. Morid, villanos aleves.
Dent Glau. Ya es en vano el defendernos.
Circ. y Mus. Pues muera el Imperio luziẽte del dia,
mueran del Sol los ardientes reflejos,
oy vsurpando el Cetro à las luzes,
la noche anticipe las sombras al viento.
Suena gran ruido de terremoto, y salen todos confusos.
1. Estraño horror! 2. Raro assombro!
Pand. Sin duda que de los Cielos
esta vez se ha prevertido
el inmutable govierno! *vas.*
Prof. En tan confusos horrores
aun tropieça el pensamiento! *vas.*
La Mus. Pues muera el Imperio luziente del dia,
mueran del Sol los ardientes reflejos.
Sci. Dioses, este es castigo, ò piedad! *vas.*
Ar. Cielos, que es esto,
siempte se libra mi vida
de vn riesgo para otro riesgo! *vas.*
Gla. Raro portento, mas quando
no es todo el Amor portentos! *vas.*
Circ. Estraño horror, pues lo mismo

© Biblioteca Nacional de España

que sé que ocasiono temo. vas.
La Mus. Pues muera el Imperio luziente del dia,
mueran del Sol los ardientes reflejos,
y vsurpando el Cetro, &c.

Han se ido entrando, cada vno con sus versos, y a la mitad de las Musicas sale Asclafo como assombrado.

Asc. Valedme, Baco divino,
pues son enemigos vuestros
aguas, y vientos, por ser
vn Dios q̃ anda siẽpre en cueros.
Suena el terremoto.
Vèn aqui, sin duda alguna,
se dixo solo por esto,
que en Mariposas,
se vienen a bajo los elementos.
Raro assombro por el aire
andan con horrible estruendo,
los truenos como vnos rayos,
los rayos como vnos truenos.
De puro temor, apenas
andar vn passo me atreve;
pues tengo valiente miedo.
Suena el terremoto reciamente.
Cada instante arrecia mas
la tempestad, consultemos
para estar con menos susto,
adonde me iré.
Dent. Voz. Al infierno.
Asc. Bendito sea Dios, que ya
tiene vn hombre algun cõsuelo.
Dentro ruido de cadenas.
Dent. Voz. Al Infierno, las roturas
del formidable bostezo
de aquella boca del Etna
han llegado. *Dent. Plu.* Detenedos
palidas confusas sombras,
no la claridad del Cielo,
de la inviolable laguna
bañe los raudales negros.
La Mus. Pues muera
el Imperio luziente del dia,
mueran del Sol
los ardientes reflejos.
Asc. Que es esto Dioses piadosos!
mas que pregunto que es esto,
que pues el Diablo responde,
solo deve de saberlo?
El Cielo se viene abajo,
y vén, en parte me huelgo,
que para este frio, no es
mala la capa del Cielo.
Mas segun la obscuridad
con que el mundo està cubierto,
por el ojo de vna Dama
no se ha de hallar vn Luzero.
Entre aquellos perdenales
pienso que vna luz acecho,
Suena el ruido de cadenas.
y al ruido de las cadenas
todo el Rico se và abriendo;
y es que con los eslabones
dàn los pedernales fuego.
Mas si el miedo no me engaña,
que suele engañar el miedo,
entre aquel peñasco inculto,
con vna encendida tea,
vn bulto què se menea.
puede ser menearme el bulto,
y assi serà conveniente
huir su fiera catadura,
que este no es miedo, es cordura
Sale Pluton con vna antorcha por entre el peñasco que se abre.
Plut. Quien eres hombre, detente!
dime quien tan nuevo horror
causa que dudo yo mesmo,
si es que salgo del Abismo,
para otro Abismo mayor.

© Biblioteca Nacional de España

Asc.

Asc. Del Abismo guarda pablo,
de vn peligro en otro doy.
Plu. Deidad del Abismo soy (blo.
Asc Deidad es? pues no es muy dia
Plu. Dime, que impulso violento
causa a las luzes desmayos?
La Mus Y vsurpando
el Imperio à los rayos,
la noche anticipe
las sombras al viento,
Asc. Parece que destos dexos
se suspende la armonia.
La Mus. Pues muera
el Imperio luziente del dia,
mueran del Sol
lòs ardientes reflejos.
Asc. Aora bien, que me acobarda?
Andando.
mientras elevado està
intento escaparme ya.
Plu Espera villano, aguarda.
Asc. No vè que se me haze tarde?
Plu. Escucha. *Asc.* No es ocasion:
à Diablo en conversacion,
el Demonio que le aguarde.
Plu. Que assi burle mis anhelos
cobarde, tu vil temor!
Sci. Clemencia, irritado Amor!
Dent. Ar. y Gla. Favor Dioses!
Sal. Prof. Piedad Cielos!
Plu. Quien eres Deidad? quiẽ eres?
que me ha dexado suspenso
mas que este horror, ver q̃ pida
al Cielo piedad el cielo?
Prof. Vna infeliz, à quien sigue
el Amor por no tenerlo.
Plu. Al Amor rezelas? *Prof.* Si.
Plu. Aora digo, que su Imperio
puede temer mi valor.
Prof. Porque causa?
Plu. Porque advierto,
que aun sin conocer, le tiene
seguro mi rendimiento,
pues tu temes al Amor,
y yo aquien le teme temo.
Prof. Pues que rezelas de mi?
Plu. El verte no mas rezelo,
que no sé que ay en tus ojos,
que se introduze en mi pecho,
que con los visos de agrado
me amenaza como riesgo.
Prof. Y aun tu rezelo, parece
que se passa à atrevimiento.
Plu. Te engañas, que este temor
todo se funda en respeto,
y assi acaba adoracion
lo que empeçava en afecto. (soy
Prof. Quien eres? *Plu.* Vn Mõstruo
del Abismo.
Prof. Piedad Cielos!
Monstruo del Abismo? *Plu.* Si,
y aun en las penas le excedo.
Prof. Si es este Cielos el Monstruo
que Amor predijo! yo intento
evitar mi riesgo. *Plu.* Adonde,
hermòso prodigio bello,
te ausentras? *Prof.* A no mirarte.
Plu. Agnarda, dime primero,
que es esto que siente el alma,
que quando mirarte temo,
en el no verte, es mayor
otro imaginado riesgo?
Prof. Nada puedo responderte,
que pues los zelajes negros
hizieron ofensa al dia
à la luz del Sol, huyeron
de tan nunca visto horror,
à saber la causa buelvo.
Plu. Essas luzes, que hasta agora,
Ninfa, tus ojos suplieron,
tambien violentas, me obligan
à solicitar el centro
del horror, aunque era ocioso
estando mas cerca el pecho;

© Biblioteca Nacional de España

pero

pero advierte. *Pros.* Que?
Plu. Que llevàs
todo el alvedrio preso
con dominio apetecido,
aunque parece violento.
Pros. Como no te entiendo, nada
aqui responderte puedo.
Plu. No me admiro, que tampoco
yo à mi mismo no me entiendo,
aunque de tan nuevo assombro
puede colegir mi anhelo,
que esto que siento, es vn caos,
pues ignoro lo que siento,
mas quisiera.
Pros. No te escucho.
Plu. Que supieras.
Pros. No te atiendo. *Plu.* q̃ tu vista.
Pros. Que ay en ella?
Plu. Vn dulcissimo veneno,
que no lastima los ojos
hasta que lo siente el pecho.
Pros. Pues para que no lo sienta
me voy. *Plu.* Mas rabioso efecto
serán ausentes tus ojos.
Pros Como, si te ofende el verlo?
Plu. El verlos tambien me alivia
y si de mi vàs huyendo,
me dexas con el dolor,
y me quitas el remedio.
Pros. Solo el mio solicito,
nada responderte intento.
Plu Mira. *Pros.* Te cansas en vano.
Plu Oye.
Pros Respondate el viento.
Plu. No importa que huyas de mi
que allà te sigue el deseo,
y no es possible que seas
mas velez q̃ el pẽsamiento.

SEGVNDA IORNADA.

Bajan Ascalofo y Glauco cada vno por su parte.

Glau. Duros troncos, que al Sol negais la entrada,
verde breña del Sol enmarañada,
que tarde peinan tibios esplendores,
emulos de las rocas vividores,
pues ya la noche se ha ausentado fria,
no el rojo passo le negueis al dia.
Asc. Asperas, duras peñas,
emulas vividoras de las dueñas,
ved que vuestra aspereça me maltrata,
que tambien cansa el caminar à pata.
Gla. Laberinto frondoso,
quanto mas rudo, mas artificioso,
permiteme la luz al passo errante
de vn peregrino amante,
que en tus obscuridades, y en su fuego,
perdido và vna vez, dos vezes ciego.
Asc. Intrincada maleza,
porque me tratas, di con aspereza?
Ya hecho pedaços con la muerte lucho,
si el que dura por peñas dura mucho:
quien lo dixo era vn loco,

© Biblioteca Nacional de España

que

que el que dura por peñas, dura poco.
Glau. Solamente à mis ansias lisonjeras,
las vozes se perciben de las fieras.
Asc. Mas solo à mis gemidos,
de los brutos se escuchan los bramidos:
yo rezelo mi muerte,
que me aya yo perdido desta suerte
por fieras espantosas;
que mas hiziera vn hombre por hermosas!
Gla Mientras deciendo à aquel pequeño llano,
aunque sé que en vano,
con mis vozes intento
ver si piadoso me responde el viento:
Ha del bosque, *Asc.* Llamaron, ò me engaña
el eco; oigamos. *Gla.* Ha de la montaña.
Asc. Por Dios que và de veras,
muchos ay que se pierden por las fieras;
Ha de la selva. *Glau.* Al llano vè bajando,
tu quien quiera que seas. *Asc.* Voy rodando.
Gla. Para bajar te caes de essa manera?
Asc. Subir para bajar lo haze qualquiera.
Gla. Levanta, y di que selva es inclemente
esta en que estamos, donde solamente
se escuchan agoteras
vozes, y silvos de espantables fieras?
Asc. Si silvos se oyen fieros,
serà la selva de los Mosqueteros.
Gla. Quien, dime habita aquesta inculta parte
de Sicilia? *Asc* Esso iba à preguntarte.
Gla. Luego tambien perdido, y derrotado
de aquella tempestad fuiste llevado?
Asc. Derrotado, y perdido
no fuy llevado; pero fuy traido,
y pues que nos hallamos
en paraje que entrambos ignoramos
en daño tan terrible:
ay mas que preguntar? *Gla.* Como es possible,
si solo habitar puede esta aspereza
el horror, el silencio, y la fiereza?
Asc. Como entre essos bramidos,
yo tendrè algunos lobos conocidos.
Gla. En las adversidades imagino,

que

© Biblioteca Nacional de España

que quando son por fuerça del destino,
inutil es buscar vanos socorros.
Asc. Pues sino fueren lobos, serán zorros,
que conocidos ya sin embaraço,
ellos me pescan; pero yo los caço:
à llamarlos es justo me resuelva,
pues no se pierde nada; ha de la selva.
La Mus. Quien llama?
Gla. Dulces vozes no has oido?
Asc. Si, que los lobos son que han respondido.
Gla. Que los alegres ecos percebistes?
Asc. Es que vnos son alegres, y otros tristes.
Gla. Quizà del sentido error
ha sido, buelve à llamar.
Asc. De tan inculto Lugar,
quien es Hermitaño?
La Mus. Amor.
Asc. Por cierto, gentil aliño;
lobo es de marca mayor:
no echan de ver, que es Amor
para Hermitaño, muy niño?
Gla. Mayor misterio se oculta
de lo que has imaginado,
y ya con nuevo cuidado
mas el alma dificulta,
que en fin en el ciego horror
à la vista mal distinto,
deste obscuro laberinto
se oculta engañoso.
Sal vna Mus 1. Amor.
Gla. Donde està su estancia?
Otr. Mus. 2. Aqui.
Gla. Se niega à mi vista?
La Voz 1 No.
Gla. Quien podrà guiarme?
La Voz 1. Yo.
Gla. Como he de yr?
La Voz. Assi.
Va saliendo vna Ninfa con vn velo en el rostro, y prosigue cantando, y la va siguiendo Glauco, y Ascalofo.

Asc. Señor, que es fiera reparada
la que nos guia, espantosa.
Gla. Porqué?
Asc. Porque à ser hermosa
no se cubriera la cara.
Cant la Ninf. Seguid perdidos (nes
los esplendores palidos
de aquesta llama tremula
inexpugnable al abrego.
De aqueste bosque lobrego,
en cuyo seno barbaro
no permiten los arboles
entrar del Sol los atomos.
Surcad el verde pielago,
cuyo golfo enigmatico
forman las ramas debiles
de essos texidos alamos.
Venced la cumbre rigida
de essos escollos asperos,
que apenas de las Aguilas
penetra el buelo rapido.
Donde vn Alcaçar inclito,
y vn afecto magnanimo,
de ti espera reciprocos,
lazos de vn amor candido.
No te rezeles timido;
sigue, sigue mi cantico,
que la fortuna prospera (animo.
pierdela el miedo, lograla el
desaparecense.

© Biblioteca Nacional de España

sigue, sigue mi cantico.
Asc. Con o en pen s tan atrozes
a si te vàs, y me dexas?
mira que mis justas quexas
avràn de dezir a vozes: (te?
como me dexaste solo en el mõ
Assi tu valor infamas?
seguir quiero tu ventura:
mas penetrar la espesura,
es andarse por las ramas.
Qué es esto, que en vn instante,
sino me mienten las señas,
las que antes miraba peñas,
son Almenas de Diamante?
Yo pienso perder el juizio,
y dezir determinado:
Que Escollo de Yedra armado,
yo te conocì Edificio.
Si podré entrar dentro?
Sale Vn Satyro. Si.
Asc. y avrà quiẽ lo impida? *Sa.* no.
Asc. Quiẽ ha de guiarme? *Sa.* Yo.
Asc. Y como ha de ser? *Sat.* Assi.
Sat cant. Sigue la voz orisona
deste disforme Satyro,
ò moriràs de subito
en este inculto Paramo.
Sigueme, mirame, escuchame,
tememe,
ò generoso Ascàlafo!
Vén à las Grutas horridas
de los Abismos palidos,
que como es tierra calida,
podràs beber à cantaros.
Sigueme, mirame, &c.
Mas si rezelas rimido,
haràn dos Monstros barbaros
tu debil cuerpo, misero,
indivisibles atomos. (meme;
Oyeme, mirame, escuchame, te
ò generoso Ascàlafo!
Asc. Pues qué, para los picaros
tambien ay versos magicos?
digo, que sin mas replicas,
ni meterme en preambulos,
sigote, mirote escuchote, temo
ò generoso Satyro! (te,
Vanse, correse la mutacion del Palacio de Circe: sale Glauco apresurado
Glau. Aguarda, palida sombra,
porquè penetras veloz
de las campañas del Aire
la cristalina Region?
Porqué, quando apenas gozo
las puras luzes del Sol,
la que me alumbra hermosura,
le desvanece vapor?
Porqué à mi vista te ausentas,
animada exalacion,
sin permitirme, siquiera,
aun el Norte de tu voz?
En nuevo golfo de dudas
me dexas; quien inventò
venir à dar el aviso,
y dexar la confusion?
La Music. Efectos son de Amor,
que quando Enigma
à todos se propone,
es Enigma que nadie descifrò.
Glau. Efectos son de Amor,
que quando Enigma
à todos se propone,
es Enigma que nadie descifrò?
Oraculo, que respondes
con tan nueva admiracion,
que quando con el discurso
solo, à penetrarte voy,
no encuentra el entendimiẽto
la senda de la razon.
No me diràs deste Alcaçar,
en que tan confuso estoy,
que aun à mi mismo me dudo,
quien ha sido el dueño?

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Circ. Yo.
Glau. Qué tu eres el dueño? *Circ.* Si.
Glau Pues no es menor confusion
encontrar con la hermosura
el que esperava el horror?
Mas supuesto que no ha mucho
que en no menor ocasion
he satisfecho tus dudas,
merezcate saber yo
la razon de hallarme, donde
se me niega la razon.
Circ No puedo dezir la causa
que à este estremo me obligò,
que no cabiendo en el alma
mal cabrà en la explicacion.
Y puesto que no es capaz
de tantas ansias mi voz,
me valdre de las agenas,
siendo el principio mejor
para poder explicarlas
el Eco que pronunciò.
Ella, y Mus. Efectos son de Amor,
que quando enigma,
à todos se propone
es enigma que nadie descifrò.
Circ. Yo soy generoso joben,
Circe aquella hija del Sol,
à quien el Sol mismo teme,
pues dueño de su explendor,
tan à mi eleccion se apaga,
viue tan à mi eleccion,
que està su oriente, y su ocaso
al arbitrio de mi voz.
Soy la que mudo los montes,
y en essa vaga Region,
suspendo el curso a las Aves,
pues con nueva admiracion,
sola yo muevo lo firme,
y suspendo lo veloz.
Ella, y Mus. Pues q̃ graves, y leves
ya dominando estoy
en el aire, y la tierra
de la pluma à la flor.
Circ. Soy la que al Mar, si sañudo
alguna vez se alterò,
sin las injurias del Noto,
del Austro, sin el furor,
haze que en globos de nieve
suba à la ardiente Region
del fuego, donde mezclados
el yelo con el ardor,
corran llamas de cristal
las que ondas de fuego son.
El, y Mus. Y en fin soy quiẽ te adora
que es mas explicacion,
dezir que soy amante
para dezir quien soy.
Circ. Desde aquel instante mismo
que te mirè, se inclinò
todo el dominio del alma,
regido del coraçon;
con tan no vista violencia,
que en mi sola se dudò,
si se niega al alvedrio
el dominio en la eleccion
de las gallardas especies
que mi vista percibiò.
Hallaste en mi entendimiento
generosa aprobacion;
passaste à la voluntad:
quien duda que te eligiò,
si tuvo al entendimiento
de parte de su aficion?
Ella, y Mus. Que solo en mi se sabe
que pudo aver Amor,
donde la voluntad
se funda en la razon.
Circ. Quise acudir al remedio;
pero ninguno bastò,
que si Amor busca el alivio,
da en la desesperacion,
que assi, como no es possible,
el que el veneno probò,
evitar de sus efectos

© Biblioteca Nacional de España.

la rabiosa operacion,
ò como aquien el azero
con violencia penetrò,
no puede escusar la llaga
despues de la execucion,
porque està siempre en la herida
inseparable el dolor.
Assi sucede en aquel
que el vil veneno gustò,
que probò el infame azero
de vna amorosa passion,
si bien azero, y veneno,
tal vez remediables son;
pero Amor, irremediable,
que en el alma se imprimiò.

El. y Mus. Pues Amor en las almas
Monarca superior,
si hiere como Niño,
no buela como Dios.

Circ. Por librar jobèn tu vida,
tambien mi industria librò
la de tu dama, pues ya
por mi Scila, y Arion
libres estàn, porque luego
que la tempestad cessò,
consultando los dos Templos
de Cupido, y de Pluton,
el oraculo à sus ruegos,
tan propicio respondio
en el vno, y otro Altar
del vno, y el otro Dios,
que la segunda piedad
excediò el primer rigor;
que mucho si del Abismo
la Deidad se confessò
amante, y Amor vengado,
con que conozca al Amor
tan grande felizidad
tu peligro ocasionò?

El. y Mus. Agora considera,
que quando tu rigor,
por mi viuiendo està,
por él muriendo estoy.

Gla. En tan nueva suspension
como en el alma se emplea,
dexa que me despossea,
ò Ninfa la admiracion,
pues oy llego à conocer
de tu afecto generoso,
que me hizo el Cielo dichoso,
porque no lo puedo ser.

Circ. Pues à mi amoroso daño,
preciso es buscarle medio.

Gla. Ya yo he encòtrado el remedio

Circ. Y qual es?

Gla. El desengaño.

Circ. El desengaño es error
querer que me haga curable,
porque es menos tolerable
el remedio que el dolor;
y assi à mi ardiente veneno
otro antidoto se dè.

Gla. Ya otro mayor encontrò.

Circ. Di quàl es?

Glau. Que soy ageno,
ya mi albedrio no es mio,
y siempre he de amar constante.

Circ. Esse es hiperbole amante,
siempre es propio el albedrio.

Gla. A ti te parecerà
lo que en mi no puede ser.

Circ. Pues mira que soy muger,
y me he declarado ya,
y harè mi enojo violento.

Gla. No me resisto al rigor.

Circ. Pues lo que antes era Amor
verà aborrecimiento,
y en el ardor que mitigo,
oy verà tu necio error,
que en mi vengança, es mayor
que tu culpa, tu castigo.

Gla. Porque castigo merezco
en tu rigor inhumano.

Circ. Porque padezcas, tirano,

© Biblioteca Nacional de España

aque-

aquello que yo padezco,
que pues no puedo sufrir
en mis amantes desvelos,
que muerte me dés con zelos,
con zelos has de morir.

Glau. Como con zelos? Espera,
que ya te empieço à temer;
dime, como puede ser?

Circ. Como? De aquesta manera.
haziendo visible aqui
el tormento mas atroz,
pues al poder de mi voz
no ay distancia para mi.
Ninfas, que el vndoso yelo
de essas campañas de plata
vivis, mostrad essa ingrata
à Glauco.

Esfese el Palacio, y aparece vn Puerto de Mar, y Scila vâ llegando a la Playa con otras Ninfas, sobre Monstros Marinos.

Glau. Valgame el Cielo!

Scil. Pues ya Amor ha perdonado
de mi ingratitud la injuria,
bolved à dezir, ò Ninfas,
aplaudiendo mi ventura;

Musi. q̃ en fin todo se muda, (nũca.
y mas penas de Amor q̃ es firme

Scil.can. Por las ausencias del Sol,
vereis que el Cielo se enturbia,
à pesar de las Estrellas,
que mas assombran que alũbrã.
Pero que veloz la Aurora,
vestida rayos, madruga
à restituir al dia
luzes que la noche vsurpa!

Ella, y todas. q̃ en fin todo se muda,
y mas penas de Amor, &c.

Glau. Para rendir al vedrios,
no bastaba la hermosura,
sino que hechiço en la voz
el Cielo te diesse? *Cir.* Escucha,

Scil.can. Mirad esse vndoso golfo,
como del viento à la injuria
escalar pretende el Cielo,
monstro de nieve, y espuma.
Y ved à quan breves horas
se mira campaña surca,
parando en quietud serena
tanta cristalina Furia,
que en fin todo se muda.

Den.can.Ar. Sino es tu ingratitud,
y mi fortuna.

Repr.Scil. Tened q̃ canto sonoro
de nuestros tiernos acentos
suavemente pronuncia?

Sale Arion cantando.

Arion. Que en fin todo se muda,
sino es tu ingratitud, y mi fortu-
Digalo, Ninfa, essa Rosa (na.
que vès encojerse mustia;
porque no viesse la Selva
si valiño la hermosura.
Pues apenas salio el Sol,
quando galan la saluda,
y el llanto de las Estrellas
cõ velos de luz le enjuga,
que en fin todo se muda, (na.
sino es tu ingratitud, y mi fortu-

Scil. Detèn; suspende el labio,
que injustamente me injurias;
ignorando yo la causa,
porque de ingrata me acusas?

Ari. Gustaràs de oirla. *Scil.* Si

Glau. Que aqueste mi enojo sufra.

Circ. Mucho mas siente mi enojo.

Scil. q̃ te suspendes? *Ari.* me turba
tanto lo suave, y lo tierno
de tu voz, y tu hermosura,
que esta mirando el oido
lo que los ojos escuchan.

Scil. Hasta que mas te declares,
no te entiendo. *Ar.* La dulçura
de mis Ecos, te diràn

© Biblioteca Nacional de España

lo que yo siento, y tu dudas.
Señora, ya en el tormento
de mi dolor enemigo,
en vano callar intento,
pues quanto desdigo, digo,
y lo que desmiento, miento.
Amor, con passion severa,
oy me alienta en su porfia,
y en tal duda perseuera,
que si desespera, espera,
y si desconfia, fia.
Que aunque a matar te dispones
con las luzes que retiras,
sabe, que en los coraçones,
quantas mas conspiras, iras
tantos mas harpones, pones.
Belleza, y crueldad desdice,
y el rigor con q̃ me has muerto,
a ser deidad contradize,
haz vn bien incierto, cierto,
y vn infelize, felize.
Ar. Que respondes?
Ci. Oye agora.
Glau. Que ocioso es el aduertir
que escuche vn zeloso!
Sci. Ya mi voz te responde. *Ar.* Di,
que a vn el sentido de ver
se ha de passar al oir.
Cant. Sci. Yo Ioben, he ignorado
aquel ardor sutil
de Amor, que obra en las almas
con tan alebe ardid,
que todo es arder,
y parece luzir.
Iamas de sus harpones
probè el veneno vil,
cuyo engañoso efecto
en el pecho infeliz,
pareçe halagar,
pero solo es herir.
Tan del todo, sus iras
me enseñè a resistir,
siendo naturaleza
la ingratitud en mi,
que supe matar,
mas no supe sentir.
Mas si verdad te digo,
no puedo resistir
no sè que dulzè agrado,
que desde que te vi,
empeçò mirar,
y se passa aduertir.
Mas como sus preceptos
jamas pudo imprimir,
el Amor en mi pecho,
ni su ciencia aprendi
no sè lo que siento,
pero sé que es sentir.
Glau. A tirana! a ingrata! à fiera!
assi pagas, que morir
intente por ti?
Cir. Assi pagas
el que yo muero por ti?
Ar. Que no sabes amar? *Scil.* No.
Ar. Gustaras de aprender? *Scil.* Si
no. *Ar.* Porque te contradizes?
Scil. Porque puedes tu elegir,
y no serà en mi delito,
lo que es eleccion en ti.
Ar. Pues elijo el si, y supuesto
que el arte de amar, de mi
quieres saber, porque veas
quan facil es, del matiz
deste lirio del arder,
de este clabel de luzir,
desta rosa has de aprender.
Scil. No te entiendo.
Ar Atiende. *Scil.* Di.
Cãt. A. Ves, Ninfa, essa fresca rosa,
que la viò el Alva vestir
fragrantes plumas de nacar,
Aue de nieue, y carmin;
pues apenas a la Aurora
rompiò laços de rubi,

© Biblioteca Nacional de España

quando el ambar le chuparon
los labios de aquel Jazmin,
aquella mosqueta, apenas
empeçò el boton à abrir,
quando le bebiò el aliento
aquel nevado alheli.
Las flores, Ninfa, te enseñen
à tener piedad, que en fin
ya vés que saben amar,
aun no sabiendo sentir.
Solo ay de mi!
que con mas sentido
soy mas infeliz (tu quexa
solo ay de mi! *Scil.* no mas lobē, q̃
me ha merecido (menti)
engaño fue de la voz,
me è ofendido, iba à dezir.
Ar. Otra vez te contradizes.
Scil. Si yo te dexo elegir,
del desden, ù del favor,
porque te quexas de mi,
si en mi mano està el dudar,
y en la tuya el conseguir?
Ar. Quien me asegura essa dicha?
Scil. Mis braços. *Ar.* En tan feliz
dulze vnion
avrà quien pueda
mi dicha estoruar? *Sc.* no. *Gla.* Si,
pues al rayo de mis zelos
la vida que no ay en mi
te he de quitar.
Saca el puñal y le detiene Circe.
Circ. No es tan facil.
Glau. Como podràs impedir,
que de essa ingrata me vengue,
y de esse tirano? *Circ.* Assi.
Glau. Mal de mi rabioso anhelo,
y de mi zelosa ira
te librarás. *Circ.* No pues, mira
si es facil. *Cierrase la Marina.*
Glau. Valgame el Cielo!
que mi razon indignada
burles. *Cir.* q̃ es mayor infierno
la mia. *Glau.* Como si muero
celoso: *Circ.* Yo desprecida.
Glau. Pues mal podràn tus anhelo
ver sin vengar mi dolor,
que sino lo ay para amor,
no ay encanto para zelos.
Circ. Ya villano se ha vengado,
mi injuria con tu pesar.
Glau. Como puedes restaurar,
tu dolor con mi cuydado?
Circ. Viendo que zeloso mueres,
y que ya en tus ansias necias,
se venga la que desprecias,
y es agena la que quieres.
Glau. Aguarda, que he de saber.
Circ. Pues yo no puedo informar.
Gl Mira. *Cir.* No te he de escucha
Gla. Oye. *Cir.* No he de responde
Glau. Pues ya avrè yo de tenerte.
Circ. O! quan engañado estàs
Glau. Pues, como de mi podràs
eximirte? *Circ.* Desta suerte.
Desaparecese con el Palacio, y queda Glauco, y Ascàlafo en la misma accion de la primera scena.
Circ. Yo sabrè curar assi,
tantos tiranos rigores.
Ascal. Ayque me matan señores,
tengan lastima de mi.
Glau. Circe ingrata, Circe impia,
mas Cielos adonde estoy?
Asc. Tente señor, que no soy
aquella señora mia.
Gla. Ascàlafo? *Asc.* A. responde
no acierro de imaginar,
que el susto me ha de matar,
por ser despues de comer.
Glau. Que es esto, Cielos, q̃ es esto
Asc. Yo te lo diré bien claro;
que en el lugar mismo adonde
nos perdimos, nos hallamos.

Glau.
que
el q
que
ni c
yo c
bebi
com
Gla. l
Asc. Pu
con
pero
com
me
de p
taro
Glau. Y
deste
qué
mur
Si aq
sin q
Pero
otra
que à
yà ti
què
Glau. P
lo te
la as
Sc. Vi
Porq
anda
se me
aunq
Glau. V
y qua
en las
tendr
Sc. C
que
es tan

© Biblioteca Nacional de España

Glau. Dime, de tan raro assombro
que colijes? *Asc.* que es engaño
el que piensen por aì,
que todos los encantados
ni comen, ni beben, porque
yo con vn amigo Fauno,
bebì como veinte y cinco,
comì como ventiquatro.
Gla. luego en el Palacio entraste?
Asc. Pues no? y me cogiò el encãto
con el bocado en la boca;
pero el vltimo bocado
comiendo estaba, con quien
me entrò dentro, y ahora acabo
de persuadirme, que tienen
raro hechiço los Palacios.
Glau. Y dime, deste portento,
deste assombro, deste pasmo,
qué presumes? *Asc.* q̃ al mirarle
muriera de sobresalto,
si aqueste trago passara,
sin que passara otros tragos.
Pero dime, sino ay
otra Ninfa, ni otro Fauno,
que à mi me lleve corriendo,
y à ti te lleve bolando,
què hemos de hazer?
Glau. Penetrar
lo texido de essos ramos,
la aspereza de essos riscos.
Asc. Vive Dios, que es fuerte caso,
Porque despues de comer
andar trepando peñascos,
se me haze muy cuesta arriba,
aunque sea cuesta abaxo.
Glau. Vença el valor la fatiga;
y quando no, hechos pedaços
en las garras de essas fieras
tendrà nuestro mal descanso.
Asc. Como? aqueste es desatino,
que sin saberle el ramaño,
es tanto quanto crecido,
y menguado tanto quanto.
por mis pedaços, las fieras
se han de morir? (guarda Pablo!)
no es mejor que las hermosas
se mueran por mis pedaços?
Glau. Penetremos la maleza
de essos incultos peñascos,
y por si alguno responde,
porque nos guie, digamos:
La Musi. Venid, venid,
Moradores de Sicilia,
q̃ ya Iulio dora las rubias aristas.
Glau. Dulçes vozes no has oìdo?
Asc. Si tenemos otro encanto?
Glau. Vn milagro es cada accion.
Asc. Mas somos tan desgraciados,
que se buelven basiliscos
al instante los milagros.
La Musi. Venid, venid,
y à la adusta Ceres
ofreced primicias,
venturosa Madre
de Proserpina.
Asc. Qué determinas hazer?
Glau. Que essos accentos sigamos.
Amor, mis passos dirije,
y pues causaste mi daño,
ò alivio me da en la pena,
ò vengança en el agravio.
Porque el Orbe engañado,
alguna vez te llame justiciero,
pues tãtas vezes te llamò tirano.
Asc. Yo tambien de tu comedia
irè siguiendo los passos,
que si es segando encanto,
pues el primero se acabò comiẽdo,
puede ser q̃ se acabe este cenãdo.
Vase descubrese el Infierno: sale Plutõ
Plu. A del centro del horror,
y el vmbral de la fatiga,
y porque todo lo diga:
à del Infierno de Amor,

© Biblioteca Nacional de Espa

La Musf. Ya, Dios de los Abismos,
de las cadenas, al doliente son,
te respõden con musica las quejas
que son suspiros, y parecen voz,
Plut. Palidas, amantes sombras,
que habitando el eterno ardor
no mudasteis de elemento,
aun mudando de region.
Vosotros, que aun no olvidais,
aun en la muerte el Amor,
que como es passion del alma,
viue eterna la passion.
A consultaros amante
viene todo mi valer,
que de Amor no se resiste
toda la fuerça de vn Dios.
Para curar esta llama,
que ha penetrado veloz
mi fuerte, rebelde pecho,
avrà algun remedio? *La Musf* No
que aun la muerte no basta
contra el dolor.
Plut. Que aun la muerte no basta
contra el dolor?
que remedio bastarà
si la muerte no bastò?
luego es incurable? *La Musf* Si
q̃ aũ la correspõdẽcia le haze maior
Plut Que aun la correspondencia
le hize mayor?
Pero dezidme, en las ansias
de vn amante coraçon
quales mayor tormento?
Ninf 4. cant. Digalo yo,
que mori despreciada
a manos de vn rigor.
Plut. Luego es el desprecio solo
el mayor tormẽto? *Ni. 2. can.* no,
Digalo yo,
que ausente di la vida
a mi propia passion.
Todo lo de las Ninfas se cantaba.
Plu. Con los zelos no es posible
competir otro dolor:
Ninf 4 Mayor es el desprecio,
Ninf. 2. La ausencia le igualò.
Ninf 3. Quien igualò a los zelos,
que es la pena mayor?
Det. Ci. Parad la barca en la orilla,
que hasta donde està Pluton
ha de sugetar los monstros
el dominio de mi voz.
Plu. q̃ es esto? quien se ha atrevido
a penetrar la region
de las sombras, profanando
obscuro sagrado? *Sale Circ* Yo
y en fee de que puedo, el ramo
de oro a tus vmbrales doy,
Sacra deidad del Leteo,
y del Eterno verdor.
del Eliseo, pues a vn tiempo
veneran tu sujecion
los castigos, y los premios,
el descanso, y el dolor,
pues tantas vezes por mi
tu dominio dilato
de palabras y de lineas
la vana superficion.
A que vn agravio me vengues
viene mi atrevido furor,
amante (que mal empiço)
pues se fue a mi coraçon
todo el veneno del alma:
mas de corrido el dolor,
al pronunciar el desprecio,
tropieça en la explicacion
(ò si pudiera dezirse
vna afrenta sin la voz)
ofendida de vna ingrata
hermosura, y de vn traydor
que la adora, y me desprecia,
con tan alebe passion,
que en su estimacion es mas
su desden, que mi favor.

© Biblioteca Nacional de España

vengo a pedirte vengança,
pues mi desestimacion
no solo es en el afecto
de mi inebitable ardor,
sino en la hermosura, donde
ninguna injuria llegò.
Sepa Sicilia. *Plut.* Detente
que mal podrà mi furor
mouerse contra Sicilia.
Cir. Porque? *Plut.* Porq̃ el coraçon
he entregado en sus Riberas
a vna beldad, y es error
querer que mueua mis iras
contra arena que ella hollò:
antes intento, pues llegas
a tan feliz ocasion,
buscar el aliuio en ti.
Circ. Conoces la acaso? *Plut.* No
solo esso intento saber.
Circ. Pues oy la ocasion mayor
puede lograr tu cuydado.
plut. Como? *Circ.* Porq̃ juntas oy
texiendo coros, junto a vna
fuente que se dedicò
à Ceres todas las ninfas
inuocando su fauor
en el valle de Pergusa
assisten. *Plut.* Y mi passion
como podra mitigarse?
Circ. Robando la que eligio
tu albedrio, que no es justo,
pues que puedes, como Dios,
entregar a la fortuna
tu generosa passion
que nunca se auienen bien
la fortuna, y el amor.
Plut. Bien has dicho, por la boca
del Etna la luz del Sol
registraran mis cauallos,
hasta la fuente, en que voy
a ver si sus aguas pueden
ser templança de mi ardor.
Circ. Pues Pluton, a conseguir.
Plut. Si tan feliz ocasion
logro, tu veras vengada
tu injuria. *Circ.* Pues ya me voy
à que sepan Glauco, y Scila
quien es Circe. *Plu.* Y yo veloz
a executar tus auisos,
por si logra mi dolor
ver si la fortuna es hija
de la determinacion.

Vanse, y aparece la Scena pastoril, que serà la imitacion de choças, y boscajes, y van saliendo con instrumentos pastoriles todas las mugeres y hombres y detras Proserpina y Scila.

Mu. venid, venid, moradores de Sicilia,
q̃ ya Iulio dora las rubias aristas.
Pros. Venid, y pues Ceres es
de las flores que cultiua
el Aura que las alienta,
el Sol que las ilumina,
texiendo guirnaldas,
las vozes repitan:
Mus. Venid, venid, y a la adusta Ceres
ofreced primicias.
Scil. Venid, y las alabanças
publique vuestra armonia
de Ceres, y de Pluton
a la gran Sacerdotisa,
repetid que Ceres
es por nuestra dicha.
Ella, y Mus. Venturosa madre
de Proserpina.
Sal. Ar. disfrazado entre el cõcurso,
siguiendo voy las benignas,
hermosas luzes, que ciegan
aun lo mismo que iluminan.
Pros. Proseguid, cogiendo quantas
flores el prado matiçan

© Biblioteca Nacional de España

formando otra Primavera
vuestra jubentnd florida,
sin que cessen los Ecos,
qne acordes digan.

Vnas representando, y la Musica cantando.

La Mus. Venid, venid
Moradores de Sicilia, &c.
Venid, venid. (micias,
oy a la adusta Ceres ofreced pri-
ventnrosa Madre
de Proserpina!

Pros. Mientras texiẽdo guirnaldas
por la selva divididas,
flores con alma compiten
con las que cortan mis Ninfas.
A solas quiero quedarme
con los pesares: ò indigna
ley de vn triste, pues las penas
solo le haze compañia!
Que yo en mi dolor procure
que solo el dolor me asista,
y con la fatiga intente
aliviosà la fatiga!
Quien serà este Mõstruo Cielos,
que oy A nor mo pronostica
que ha de ser (faltame el Alma!)
quien mi esquivo pecho rinda?
quien sujete mi alvedrio?
Del Abismd (ha fuente impia!)
dize que saldrà, sin duda
que ha de salir de mi misma.
O quanto atormenta, ò quanto
es la pena mas nociba,
quando antes de executada,
con el discurso se mira!
Que de Mõstruos q̃ de horrores
propone la fantasia,
Cielos piadosos, hazed
las penas executivas!
Si en la desdicha el amago
haze mayor la desdicha:
mas ay de mi! los pesares
hazen que el aliento rinda
à vn descanso, solo tregua
que permite la fatiga
para bolver à la lucha:

Sientase junto à la fuente.

O tu fuente cristalina,
hermosura sin color,
que en los ojos de essa Ninfa,
dandole afectos al marmol,
sales vertiendo la risa!
Duelete de mis congojas,
y tantas ansias alivia,
pues què sin sentido tienes
efectos de sensitiva.

Quedase dormida, y por vn bolcan que ha de aver à vn lado de' teatro, baxa Platon en vn carro de dos cavallos negros hasta el sitio donde ha de representar.

Plut. Ya que esta boca del Etna,
por cuyas llamas activas,
las gargantas del Abismo
monstruosamente respiran,
A mi amoroso disignio
ofrecen facil salida
à las fertiles campañas
que el bello Fenix habita:
què amante sigo por quien
fuera en olorosas piras,
dos vezes feliz Arabia,
y lo es mil vezes Sicilia.
Parad, fogosos caballos,
el curso y las impelidas,
bolubles ruedas, del viento
sola esta vez mirè fixas.
Hasta que al Prado decienda,
donde segun las noticias
què Circe me diò, vna fuente
ha de ser de la diuina
Deidad que adoro el espejo,
en que su beldad peligra.
Narciso menos culpado

© Biblioteca Nacional de España

al veneno de su vista.
Pero ya el amor piadoso,
presenta a mi fuego ardiente
de su sonora corriente
el cristal armonioso.
Si bien me aduierto dudoso,
aun en lo mismo que creo,
pues, aunque sus ondas veo,
las juzgo vanos antojos.
Pues suelen fingir los ojos
los engaños al deseo,
mas no, pues miro dormida
de mi culto la Deidad,
y tan diuina beldad
no es capaz de ser fingida.
Que es esto, dulce homicida?
que nueuo engaño preuienes,
en las luzes que detienes
que quando llego a mirarte,
sin alma sabes quedarte
con el alma que no tienes.

Sale Circe, y queda Pluton suspenso.

Circ. Que es esto, Pluton? q̃ es esto?
como la execucion tarda,
quando de tu mano puedes
coronar tus esperanças?

A parte Ascalafo.

Ascal. Dexando a Glauco hasta aquí
he llegado sin desgracia,
y ahora pero que es esto?
viue Dios que esta es la Maga,
y aquel es el señor diablo
que anda suelto.
Circ. En que reparas?
Plut. En su hermosura reparo,
viendo en su beldad estraña,
que halaga como que ofende,
y hiere como que agrada:
si es el robarla, ofenderla,
no quieres q̃ mire? *Circ.* Acaba,
que no es ofenderla quando
asegura su esperança.
Plut. Si es. *Circ.* No es.
Ascal. Oygan, que estàn
ya si es no es de robarla.
Circ. No aduiertes, que puede ser
agena? *Plut.* Agena? aguarda,
que en vna palabra sola
has hecho que toda el alma
apure todo el veneno
que en el coraçon derrama:
apura todas las iras
apure todas las llamas.
Ascal. Esso ya es mucho apurar.
Plut Desta suerte asegurada
quedarà mi pena. *Pros.* Tente,
mõstro del abismo, aguarda. (*desp.*
Plut. de dõde di me conoces? (*pierta*
Pros. Las especies que soñaba
no son fingidas quien eres?
Plut. Quien solo intenta que vayas
a reynar en el Abismo,
y adominar en sus llamas.
Ascal. A lindo Rio la lleba
para el tiempo.
Pros Antes las parcas
corten de mi vida el hilo,
que en tus braços.
Circ. A que aguardas?
Plut Es en vano resistirte.
Pros Nisida Sirene, Glauca
Salen las dos cada vna por su lado.
Ninf. 1. Proserpina.
Ninf 2. Proserpina.
Circ. A tu carro la traslada,
y desde allí a los abismos.
Ascal Al infierno en coche baxa.
Pros. Valeme piadosa Ceres,
y Riscorina. *Plut.* Son vanas
ya tus quexas, pues ni el viento
será capaz de escucharlas,

Forcejeando con ella.

Pros. Diuina Ceres clemencia.
Ascal. La primera es que regaña

© Biblioteca Nacional de España

porque la lleuan en coche.
Sa e. Aora veamos como passan.
Pros. Seguidme, seguidme, Ninfas.
Plut. O quan en vano las llamas
que te sigan, sino buscan
en el viento las estampas!
Metela en el carro, cruçan el tablado, y salen las Ninfas y Scila.
Ninf 1. Oye, *Ninf.* 2. Aguarda.
Scil Proserpina. *Ninf* Señora
Scil. Quien tu mal causa?
Asc. Tengan, que yo estoy aqui,
y contarè la desgracia,
sabran vstedes pues, que.
Cir Antes que hables mas palabra
iràs villano tambien
al Abismo a compañarla.
Asc. Como es al Abismo? agora
veremos si vste me alcança:
a mi me lleuen los diablos,
si los diablos me lleuaran.
Cir. En vano corres villano.
Asc. Todos los Dioses me valgan,
fuerte hambre tiene la tierra,
pues q̃ la tierra me traga *Vndese*
Circ. Oy de mis zelos Sicilia,
tomarè justa vengança,
pues es justa la que toma
vna beldad despreciada. *Vas.*
1. Marmol viuiente he quedado.
2. Yo sin vida!
3. Yo sin alma!
Scil. No la admiracion, ò Ninfas
turbe las velozes plantas,
hasta que de Proserpina
se examine la desgracia:
no quede en todo este bosque
tronco, risco fuente, planta
que no examine el cuydado,
y todas en vozes altas,
y en acordados acentos,
porque mejor en las alas
del biento puedan bolar
su nombre repita el Aura.
1. Yo te obedezco, y penetro
lo inculto desta montaña, *Vas.*
2. Yo de este monte registro
lo florido de su falda, *Vas.*
3. Yo del Etna, hasta tocar
el limite de sus llamas, *Vas.*
4. Y yo, de este arroyo, sigo
el hilo vndoso de plata, *Vas.*
Scil. Pues yo el verde laberinto
de aquestas tegidas ramas,
diziendo al compas (ay triste!)
de mi pena, y su desgracia.
Dentro todas en diferentes partes la musica repiten, y al irse a entrar Scila, y Glauca.
Tod y Mus. Proserpina
Proserpina.
Sal Gla Detente diuina ingrata.
Scil Dexame joben, seguir
estos ecos. *Gla.* Tente, guarda,
dexa los ecos del viento,
y oye las vozes de vn alma;

No vengo ingrata Ninfa
à dezirte mis ansias,
que amantes sentimientos
no bien se escuchan, quando mal se pagan,
a referir mis quexas
solo vengo, tirana,
pues permito la herida,
permiteme la voz para explicarlas.
Quando vn veloz cauallo

© Biblioteca Nacional de España

tu vida amenazaua,
no ignoras que tu riesgo
en mi fue execucion, y en ti amenaza;
No bien te viste libre
quando intentaste falsa,
el premiarme vna vida
en la ruyna fatal de toda vn alma;
Quando a ser sacrificio
del Amor te señalan,
segunda vez mi vida,
victima suya se ofrecio a tus Aras;
Y tantos beneficios
olvida vna mudança,
que desto no te corres,
de ser ingrata, y parecer ingrata;
Por Arion me has dexado,
assi su voz te agrada!
piensas que es menos fino,
por ventura, el que llora, que el que canta?
No digo esto de embidia,
que en la fortuna varia,
lo que es no merecerla
es el medio eficaz para lograrla;
Al mar tirana buelvo,
que pues truxo a esta Playa
a mi esperança el viento,
buelua otra vez al viento mi esperança;
Mudaràn elemento
las humedas campañas,
y verán sus riberas,
en vez de espumas, cristalinas llamas,
Goza, goza tu amante,
que ya mi ardiente rabia
mitigo, con que sepas
que premia vna firmeça vna mudança;
Mas guardate del Cielo,
que pues al Cielo agravian,
ò Ninfa los ingratos
correrà por su cuenta mi vengança, *Vas.*
Scil. Aguarda, escucha, detente,
atiende, Glauco.
Salt.Ar. A quien llamas?

Scil.

© Biblioteca Nacional de España

Scil. A quien tu, de mis finezas,
has dado parte: o mal aya
el vil, el infame incendio
que en el pecho no se apaga,
antes que los labios puedan
dar noticias de las llamas!
Tan presto de mis cariños
hiziste alarde? Con tanta
brevedad, lo que fue en mi
favor, en ti fue alabança!
Mal aya aquella Muger
que fia. *Ari.* Tén: si es la causa
el querer hallar disculpa
de que à otro Amãte llamabas,
aunque es astucia vulgar,
no es bien que intrētes, ingrata,
por disculpar vn delito,
acumular vna infamia.
Scil. Essa si es vulgar disculpa,
formar vna quexa falsa,
y à pesar de la razon,
hazer la razon culpada.
Pero no te ha de valer,
ingrato, que Amor se apaga
muy facilmente, al principio
de introduzirse en el Alma,
pues suele quedar la herida
solamente en la amenaça.
Quien toca en el primer passo
el escarmiento, era infamia,
à la luz del desengaño,
no retrozer la planta.
Y solo quiero advertirte,
que Amor al principio halaga
con plumas, y crecen flechas,
y aprovechando sus armas,
me olvidarè de sus puntas,
y me valdrè de sus alas.
Ar. como. *Sci* huyēdo de tu vista.
Ari. Detente. Ninfa tirana,
q̄ en vano huirás, pues te sigue
el Amor, y la esperança.

Scil. Hija soy del Mar; el Mar
será limite a tus plantas.
Ari. Contra bolcanes de fuego,
que importā abismos de agua!
Circe sobre vna Sierpe va cruzando el Teatro, y descubrese vn Puerto de Mar, y en medio vn peñasco, que irá saliendo, como Scila se transforma en èl.
Cir. Assi pagarás, tyrana,
la causa de mi dolor,
aunque tu ignores la causa.
Ar. Que es esto, Cielos, apenas
toco las espumas canas,
quādo inmobil se ha quedado,
de varios Monstros cercada!
Y aquel loben, que primero
defendiò tu vida, al agua
desde vna Barca se arroja
en su defensa, y es vana,
pues de vn peñasco la ocultan
ya las asperas entrañas.
al Mar me arrojo, aunque sé
que son las fuerças humanas,
en vano, pues, à prodigios
Divininos; ningunas bastan. *Vase.*
Descubrese la mutacion del Cielo, quedando abaxo vn Puerto de Mar, en que esté vn peñasco, en que aya de salir Scila. (al triūfo
Am.cā. venid soberanas Deidades
mayor de Cupido. (dades.
Cer.cā. a las quexas de Ceres, Deipoblad el Olympo.
Van saliendo los Dioses cantando.
Iup. Ya, Ceres, tu quexa atiendo;
ya, Amor, tus triunfos animo.
Ceres. Pues escuchadme.
Amor. Atendedla,
que de su atencion configo
que à mi me atendais, pues son
sus quexas, los triunfos mios.

Ceres.

© Biblioteca Nacional de España

Ceres. Oy, quando de Sicilia,
entre votos humildes,
salpicaban mis Aras
las victimas felizes.
Al assistir al ruego,
oigo, que en Ecos tristes,
de Proserpina el nombre
los Ecos me repiten.
Preguntando la causa,
que la ha robado dizen,
el Dios que del Abismo
el negro Cetro rije,
y que animando el robo
alevemente Cirçe,
la defensa à mis Ninfas,
con nuevo insulto impide.
A Scila mudò en Roca,
mas su pecho invencible,
mudandole la forma,
no transformò lo firme.
O Iupiter, tu diestra
tanta injuria castigue,
que si insultos perdonas,
en vano el Rayo rijes.
Iup. Suspende, Ceres, el llanto,
pues ya tienen tus gemidos,
sin anticipar la quexa,
anticipado el alivio.
Las culpas de Amor, no deben
castigarse por delitos:
que si contra amantes yerros
fuera el braço executivo,
se agotaran à mi diestra
los Rayos para el castigo.
Y para que se mitigue
oy tu enojo vengativo,
y quede el amor premiado
del gran Dios de los Abismos;
seis meses habite el Cielo
Proserpina; pero el mismo
tiempo las obscuras sombras
del pallido Reyno estigio.
Y pues ya el Sol al Ocaso
declina, entre mal distintos
arreboles, heredando
de su luz el exercicio,
Vase poniendo el Sol.
nocturna Antorcha ilumine
la noche; y porque benigno
esta vez me admire el Orbe,
à Scila, del cristaliuo,
Tirreno Golfo, inmortal
Deidad, habite sus Riscos.
Ven. Ya la execucion responde
à tus vozes, con prodigios.
Va subiendo Proserpina en forma de Luna, como se và poniendo el Sol.
Ninf. can. Ya la casta Proserpina
sube del palido Abismo,
substituyendo en las sombras
del Sol el ardiente oficio.
Amor. Y por la parte del Mar,
el Peñasco dividido,
Scila el nuevo ser celebra,
de su Deidad. *Iup.* Y Marino,
monstruoso Dios sigue Glauco
sus huellas. *Cer.* Ya mis suspiros
cessan, en tan altas glorias.
Pros. Negras sombras del Abismo,
no impidais mi luz, en tanto
que iluminando los Signos,
en el circulo del Año
sus imagenes registro.
Scil. can. Temed Mortales, las iras
del nuevo prodigio, (vas,
pues la q̃ fue peligro en las Sel-
oy en los Mares es nuevo peligro
Glau. Que importa, si à la ruina
oy, Ninfa, no me resisto,
que es inutil la amenaza,
si es el riesgo apetecido.
Pros. Ninfas de Sicilia, ya,
para vuestro beneficio,
en el Abismo, y la Esfera,

Dei-

© Biblioteca Nacional de España

Deidad, y Planeta habito.
Plut. Ingrato Amor, que celebras,
y tu, Iobe, vengativo,
como mi esposa me vsurpas,
aũ mas que hermano, enemigo?
assi de Deidad te precias?
Iupit. Mas en esto lo acredito:
lo que los hados ordenan,
cumplir el Cielo es preciso,
y assi celebrando el triunfo
de Amor, y Ceres, vnidos
mortales, y Dioses vean,
que tambien ama el Abismo.

Canta toda la Musica y los demas presentan todo à vn tiempo.

Mus. y Tod. Pues venciendo los m
tierras, y olimpo, (re
al rigor de sus harpones
tambien se ama en el Abismo.

LOS MOZARABES DE TOLEDO.

COMEDIA FAMOSA

DE IVAN HIDALGO.

Personas que hablan en ella.

Don Alonso el Sexto, Rey de Castilla.
Hiaya Alcadirbile, Rey de Toledo.
Don Pedro de Toledo.
Iuan de Portocarrero.
Muley.
Luna Reyna Mora.
Francisco de Ajofrin.
Iulian Arcipreste.
Zeylan.
Zarayda.
Abadaquin, y Chinela, graciosos.

Corren vna cortina, y està Hiaya assentado en vna silla durmiendo, y Alfonso, con vna espada desnuda passa por el teatro.

Hiay. Sombra, que el azero avivas
cruel contra mi persona,
que pretendes? *A. f.* Tu Corona,
Rey Hiaya, y que no viuas.

Vase, y Hiaya se levanta.

Hiay. Cielos, o confusion, espera,
terrible ilusion retratas,
horrida sombra, què tratas,
que tanto mi pecho altera?
Quien, aunque el valor le imita
siendo de Marte el aborto,
no hallarà su poder corto,
para que mi Imperio quite?
Que Nacion soberuia, y fuerte
mas que la arrogante Espaũa
saldrà conmigo à Campaña,
que pueda darme la muerte?
Sombra, quien me vencerà?

Biblioteca Nacional de España